

Boletin nº 344- 10 de junio 2023 - Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld

# **EL ESPÍRITU SANTO**



#### Homilía del Papa Francisco en la Solemnidad de Pentecostés

28 de mayo de 2023 / 3:58 a. m.

Este domingo 28 de mayo, el Papa Francisco presidió la Misa de la Solemnidad de Pentecostés en la Basílica de San Pedro, donde destacó 3 momentos en los que el Espíritu Santo actúa: en el mundo que ha creado, en la Iglesia y en nuestros corazones.

La homilía completa del Papa Francisco:

Hoy la Palabra de Dios nos muestra al Espíritu Santo en acción. Lo vemos actuar en tres momentos: en el mundo que ha creado, en la Iglesia y en nuestros corazones.

1. Primero, en el mundo que ha creado, en la creación. Desde el principio, el Espíritu Santo está en acción: "Si envías tu aliento, son creados", hemos rezado con el Salmo (104,30). Él, en efecto, es creator Spiritus (cf. S. AGUSTÍN, In Ps. 32,2,2), Espíritu creador; así lo invoca la Iglesia desde hace siglos. Pero, podemos preguntarnos, ¿qué hace el Espíritu en la creación del mundo?

Si todo proviene del Padre, si todo fue creado por medio del Hijo, ¿cuál es el papel específico del Espíritu? Un gran Padre de la Iglesia, san Basilio, escribió: "Si se intenta sustraer al Espíritu de la creación, todas las cosas se mezclan y la vida surge sin ley, sin orden" (Spir., XVI,38). Esta es la función del Espíritu: es Aquel que, al principio y en todo tiempo, hace pasar las realidades creadas del desorden al orden, de la dispersión a la cohesión, de la confusión a la armonía. Él da al mundo, en una palabra, armonía; este modo de actuar lo veremos siempre en la Iglesia.

De ese modo "guía el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra" (Const. past. Gaudium et spes, 26; Sal 104,30). Renueva la

tierra, pero —atención— no cambiando la realidad, sino armonizándola; este es su estilo porque Él en sí mismo es armonía: *Ipse harmonia est* (cf. S. BASILIO, In Ps. 29,1), decía un Padre de la Iglesia.

Hoy en el mundo hay mucha discordia, mucha división. Estamos todos conectados y, sin embargo, nos encontramos desconectados entre nosotros, anestesiados por la indiferencia y oprimidos por la soledad. Muchas guerras, pensemos en las guerras, muchos conflictos; ¡parece increíble el mal que el hombre puede llegar a realizar! Pero, en realidad, lo que alimenta nuestras hostilidades es el espíritu de la división, el diablo, cuyo nombre significa precisamente "el que divide". Sí, el que precede y excede nuestro mal, nuestra desunión, es el espíritu maligno, el "seductor del mundo entero" (Ap 12,9).

Él goza con los antagonismos, con las injusticias, con las calumnias, es su alegría. Y, frente al mal de la discordia, nuestros esfuerzos por construir la armonía no son suficientes. He aquí entonces que el Señor, en el culmen de su Pascua, en el culmen de la salvación, derramó sobre el mundo creado su Espíritu bueno, el Espíritu Santo, que se opone al espíritu de división porque es armonía; Espíritu de unidad que trae la paz. Pidámosle que venga cada día a nuestro mundo, nuestra vida, y frente a cada división.

2. Además de estar presente en la creación, lo vemos actuando en la Iglesia, desde el día de Pentecostés. Pero notemos que el Espíritu no dio comienzo a la Iglesia impartiendo instrucciones y normas a la comunidad, sino descendiendo sobre cada uno de los apóstoles; cada uno recibió gracias particulares y carismas diferentes. Toda esta pluralidad de dones distintos podría generar

confusión, pero al Espíritu —como en la creación— le gusta crear armonía partiendo precisamente de la pluralidad.

Su armonía no es un orden impuesto y homologado. No; en la Iglesia hay un orden "organizado de acuerdo a la diversidad de los dones del Espíritu" (S. BASILIO, Spir., XVI,39). En Pentecostés, en efecto, el Espíritu Santo descendió en numerosas lenguas de fuego; dio a cada uno la capacidad de hablar otras lenguas (cf. Hch 2,4) y de oír a los demás hablar en la propia lengua (cf. Hch 2,6.11). Por tanto, no crea una lengua igual para todos, no elimina las diferencias, las culturas, sino que armoniza todo sin homologar, sin uniformar. Esto nos debe hacer pensar donde la tentación del "indietrismo" busca homologar todo en disciplinas solamente de apariencia, sin sustancia.

Detengámonos en este aspecto: el Espíritu no comienza por un proyecto estructurado —como hacemos nosotros, que a menudo nos perdemos después en nuestros programas—; no, Él empieza repartiendo dones gratuitos y sobreabundantes. El texto, en efecto, subraya que en Pentecostés "todos quedaron llenos del Espíritu Santo" (Hch 2,4). Todos llenos, así empieza la vida de la Iglesia; no por un plan preciso y articulado, sino por la experiencia del mismo amor de Dios.

De este modo, el Espíritu crea armonía, nos invita a dejar que su amor y sus dones, que están presentes en los demás. Como nos ha dicho san Pablo: "Hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu [...] Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo" (1 Co 12,4.13). Ver a cada hermano y hermana en la fe como parte del mismo cuerpo al

que pertenezco; esta es la mirada armoniosa del Espíritu, este es el camino que nos indica.

Y el Sínodo que se está realizando es —y debe ser— un camino según el Espíritu; no un parlamento para reclamar derechos y necesidades de acuerdo a la agenda del mundo, no la ocasión para ir donde nos lleva el viento, sino la oportunidad para ser dóciles al soplo del Espíritu. Porque, en el mar de la historia, la Iglesia navega sólo con Él, que es "el alma de la Iglesia" (S. PABLO VI, Discurso al Sacro Colegio por las felicitaciones onomásticas, 21 junio 1976), el corazón de la sinodalidad, el motor de la evangelización.

Sin Él la Iglesia permanece inerte, la fe es una mera doctrina, la moral sólo un deber, la pastoral un simple trabajo. Tantas veces escuchamos a pensadores, teólogos, que nos dan doctrinas frías, parecen matemáticas, porque falta el Espíritu dentro. Con Él, en cambio, la fe es vida, el amor del Señor nos conquista y la esperanza renace. Volvamos a poner al Espíritu Santo en el centro de la Iglesia, de lo contrario nuestro corazón no será inflamado de amor por Jesús, sino por nosotros mismos.

Pongamos al Espíritu en el principio y en el centro de los trabajos sinodales. Porque es "a Él, sobre todo, a quien necesita hoy la Iglesia. Digámosle cada día: ¡Ven!" (cf. ÍD., Audiencia general, 29 noviembre 1972). Y caminemos juntos, porque al Espíritu, como en Pentecostés, le gusta descender mientras "están todos reunidos" (cf. Hch 2,1).

Sí, para mostrarse al mundo Él escogió el momento y el lugar en el que estaban todos juntos. Por lo tanto, el Pueblo de Dios, para ser colmado del Espíritu, debe caminar unido, hacer sínodo. Así se

renueva la armonía en la Iglesia: caminando juntos con el Espíritu al centro. Hermanos, hermanas, construyamos armonía en la Iglesia!

3. Por último, el Espíritu crea armonía en nuestros corazones. Lo vemos en el Evangelio, cuando Jesús, la tarde de Pascua, sopló sobre sus discípulos y dijo: "Reciban el Espíritu Santo" (Jn 20,22). Lo da con un fin específico: para perdonar los pecados, es decir, para reconciliar los ánimos, para armonizar los corazones lacerados por el mal, rotos por las heridas, disgregados por los sentimientos de culpa. Sólo el Espíritu devuelve la armonía al corazón porque es Aquel que crea la "intimidad con Dios" (S. BASILIO, Spir., XIX,49). Si queremos armonía busquémoslo a Él, no a los sucedáneos mundanos. Invoquemos al Espíritu Santo cada día, comencemos rezándole cada día, seamos dóciles a Él.

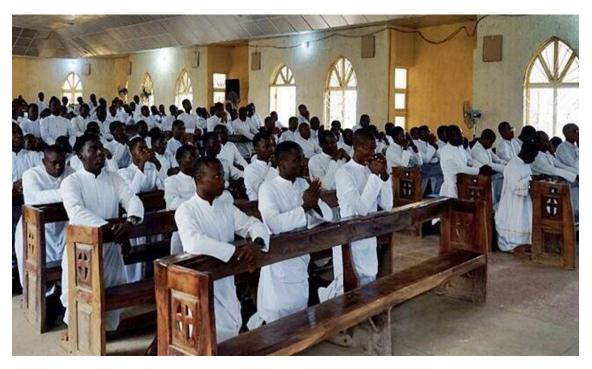
Y hoy, en su fiesta, preguntémonos: ¿soy dócil a la armonía del Espíritu o sigo mis proyectos, mis ideas, sin dejarme modelar, sin dejarme transformar por Él? ¿Mi modo de vivir la fe es dócil o es testarudo a las cartas, a las llamadas doctrinas que sólo son expresiones de una vida fría? ¿Me apresuro a juzgar, señalo con el dedo y le cierro la puerta en la cara a los demás, considerándome víctima de todo y de todos? O, por el contrario, ¿acojo su poder creador armonioso, la "gracia del conjunto" que Él inspira, su perdón que da paz, y a mi vez perdono? El perdón es hacer espacio a que venga el Espíritu.

¿Promuevo reconciliación y creo comunión, o estoy siempre buscando, acercando la naríz donde hay dificultades, para hablar mal, para dividir, para destruir? ¿Perdono, promuevo reconciliación, creo comunión? Si el mundo está dividido, si la Iglesia se polariza,

si el corazón se fragmenta, no perdamos tiempo criticando a los demás y enojándonos con nosotros mismos, sino invoquemos al Espíritu, Él es capaz de resolver estas cosas.

Espíritu Santo, Espíritu de Jesús y del Padre, fuente inagotable de armonía, te encomendamos el mundo, te consagramos la Iglesia y nuestros corazones. Ven, Espíritu creador, armonía de la humanidad, renueva la faz de la tierra. Ven, Don de dones, armonía de la Iglesia, únenos a Ti. Ven, Espíritu del perdón, armonía del corazón, transfórmanos como Tú sabes, por intercesión de María.

# Un obispo en la Nigeria mártir: «Es posible experimentar la alegría incluso en el sufrimiento»



El Seminario Cristo Rey de Kafanchan, atacado en 2021 por terroristas islámicos, cuenta con 133 seminaristas. Foto: Leone Grotti / Tempi.

Si hay alguien que nunca ha escatimado esfuerzos en el imperturbable intento de reconciliar Nigeria y no ceder a la lógica del enfrentamiento religioso, ese es monseñor **Ignatius Kaigama**. El actual **arzobispo de Abuja**, durante los diecinueve años que pasó al frente de la diócesis de Jos (2000-2019), trabajó incansablemente para fomentar el **entendimiento mutuo** entre cristianos y musulmanes. Fue presidente del Comité de Paz Interconfesional del Estado Federal de Plateau y, junto con el difunto emir de Wase, **Alhaji Haruna Abdullahi**, viajó a lo largo y ancho del país para sanar divisiones.

La residencia de monseñor Kaigama se encuentra junto a la catedral provisional de la ciudad, Nuestra Señora Reina de Nigeria, que pronto será sustituida por la que se está construyendo, dedicada a **San Juan Pablo II**, en las afueras de la capital. Las celebraciones de Semana Santa no le dejan un momento de tranquilidad al arzobispo, pero acoge de manera impecable las preguntas de **Leone Grotti** para el número especial de *Tempi* sobre la "Nigeria crucificada": "Me alegra que alguien venga aquí a ver por sí mismo lo que está pasando y a preguntarnos a los nigerianos cómo están realmente las cosas".

-Excelencia, en los últimos años el fenómeno de la violencia se ha vuelto incontrolable en Nigeria. Los ataques ya ni siquiera perdonan al sur del país. ¿Cuáles son las causas de esta barbarie?

-Las razones son muchas. Nigeria tiene cientos de grupos étnicos, cada uno dividido en muchos clanes. La multiplicidad de identidades étnicas es una bendición, pero también un problema. Basta una pequeña mecha para encender el fuego de la violencia. El gobierno debería garantizar la seguridad de la población, pero debido a la corrupción esto no sucede. Y cuando hay tantos jóvenes dinámicos y enérgicos, a los que se niega el derecho a la educación y al trabajo, es fácil que acaben recurriendo a la violencia. Si el ambiente social y la situación económica de la población mejoraran, las crisis disminuirían.

-En Nigeria, la religión es omnipresente. Pero a menudo este hecho parece ser más un problema que un factor de reconciliación.

-En Nigeria, la **religión** está en todas partes y los nigerianos se sienten **orgullosos** de identificarse con ella. Por desgracia, los conflictos surgen porque tanto cristianos como musulmanes tienden a controlar un territorio y evangelizar al prójimo. Por desgracia, a veces la gente **exagera su identidad**, es hipersensible e incluso un pequeño problema basta para desencadenar una crisis. Se asesina a gente por nada y se destruyen propiedades con enorme facilidad. Las autoridades deberían ser proactivas a fin de prevenir los problemas; en cambio, solo intervienen para gestionar las consecuencias creando algunas comisiones. Pero eso no basta.



El arzobispo de Abuja, Ignatius Kaigama, durante una ordenación sacerdotal en de agosto 2022. -¿Podrían las dudas sobre la regularidad de las últimas elecciones agravar el problema? -Gracias a Dios, hasta ahora los protagonistas políticos no han avivado las llamas del descontento, sino que han recurrido al Tribunal Supremo para dirimir las cuestiones. Esto no era algo que podía darse por descontado, porque en el pasado ha habido enfrentamientos tras la votación. Este año no, aunque mucha gente se siente decepcionada y enfadada. Siempre hemos tenido problemas con las elecciones, pero esta vez nos juraron que sería diferente, que el proceso sería transparente gracias al voto electrónico. En cambio, en muchas zonas del país, los resultados de las votaciones se han publicado muy tarde, lo que ha alimentado las sospechas de la gente.-A pesar de las persecuciones, la fe

de los nigerianos es fuerte y las vocaciones numerosas. ¿Cómo lo explica?

-En algunas zonas del país, el cristianismo llegó hace apenas cien años. Estamos en la primavera de la fe, mientras que Europa, que la ha custodiado desde los tiempos de San Pablo, experimenta un cierto hastío. Si la fe es fuerte a pesar del sufrimiento que se nos inflige, es porque el cristianismo se fundamenta en la cruz. No todo es un paseo de rosas, no todo es oro, el cristianismo cuesta y exige algo a quienes lo abrazan. En Nigeria se ha derramado mucha sangre: abrazar el cristianismo puede tener consecuencias muy negativas, pero sabemos que la victoria y la salvación nos esperan al final del camino. San Pablo nos dijo que nada nos separaría del amor de Dios, ni la persecución ni las dificultades. Hoy en Nigeria hay problemas, atentados, asesinatos, discriminación, pero ¿por qué todo esto debería detenernos? Solo nos da más energía para seguir adelante. Jesús también sufrió lo nosotros sufrimos ahora. detuvo. que pero no se -Ha hablado del hastío de Europa: ¿por qué cree que la fe está en declive Occidente? en -Creo que se trata de un ciclo. Hubo un periodo de la historia en el que los europeos morían por el cristianismo. Vosotros sufristeis como sufrimos nosotros ahora: tuvisteis catacumbas y mártires, y sin embargo no abandonasteis la fe. Ahora somos nosotros los que sufrimos terribles ataques, y sin embargo los cristianos nigerianos no tienen miedo y llenan las iglesias. Cuanto más nos persiguen,

más hambre y necesidad de Dios tenemos.

-¿Puede la Iglesia católica nigeriana enseñar algo a la Iglesia católica occidental?

-Quizá podamos recordarle que el núcleo de nuestra fe es la cruz. El Señor nos dijo desde el principio que no sería fácil y que tendríamos que sufrir como Él. Los cristianos no pueden dejar de lado la cruz, deben llevarla a cuestas cada día. Me temo que en Occidente los cristianos se han vuelto alérgicos a la cruz, ya no quieren oír hablar de ella, quieren sustituirla por la comodidad y el consumismo. Aquí nadie cree que pueda celebrar la Navidad sin hablar de Cristo. Pues bien, quizá podamos enseñar que la cruz no es un detalle y que es posible experimentar la alegría incluso en el sufrimiento, compartiéndolo con la comunidad. La vida en Occidente se ha vuelto demasiado individualista, mientras que la dimensión comunitaria es fundamental en el cristianismo. Sois muy ricos y quizás habéis olvidado que los valores también son importantes en la vida. Si os dierais cuenta, nos miraríais de otra manera.

-A qué refiere?

-En Nigeria tenemos muchos problemas, pero no solo hay dolor y miseria. La dignidad de la vida sigue siendo importante para nosotros; intentamos no abandonar a nadie. **Nunca podríamos concebir la eutanasia**, por ejemplo. Pero Europa, en lugar de respetarnos, intenta imponernos un estilo de vida y una ética que no compartimos.

-¿Se refiere a la "colonización ideológica" tantas veces denunciada por el Papa Francisco? -Exacto. Los organismos internacionales vienen aquí y exigen que las parejas no tengan más de dos hijos. También prometen ricas prebendas a nuestros políticos para que aprueben leyes que legalicen el aborto o los matrimonios entre personas del mismo sexo. Pero para nosotros el aborto sigue siendo un asesinato y el matrimonio es solo entre un hombre y una mujer. Estamos **orgullosos** de nuestra cultura y nuestras tradiciones. No todo lo que Occidente considera bueno y correcto es bueno y correcto para nosotros. Desde este punto de vista, Occidente nunca África ha dejado de intentar colonizar -Según dos estudios recientes, siete de cada diez nigerianos abandonarían el país si pudieran y el 45% de la población adulta planea emigrar en los próximos cinco años. Con motivo de la 109<sup>a</sup> Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, el Papa afirmó que "el derecho a permanecer en la propia tierra es anterior, más profundo y más amplio que el derecho a emigrar". ¿Qué opina al respecto? -La emigración es un gran problema para Nigeria. Nuestros jóvenes pierden la esperanza porque cuando acaban la universidad no encuentran trabajo y entonces buscan otras vías, legales o ilegales, para realizarse. A menudo, para salir del país están dispuestos a todo, incluso se aventuran a cruzar el desierto y luego el mar Mediterráneo para hacer realidad su sueño de una vida con sentido. Si nuestra riqueza no estuviera tan desigualmente repartida, si hubiera justicia social y seguridad, no se marcharían.

-La Unión Europea ¿debería acoger a más inmigrantes?

-No se trata de eso, porque los nigerianos nunca se sentirán cómodos en Europa. ¿Cuántas chicas acaban en la prostitución? ¿Cuántos jóvenes son absorbidos por la droga y la delincuencia? En Europa, como mucho, pueden sobrevivir; pero su hogar está aquí. Hay que permitir que la gente se quede y pase aquí una vida digna y feliz. Pero para que eso sea posible, el gobierno debe resolver los problemas que nos aquejan.

#### -¿Cómo puede contribuir la comunidad internacional?

-Organismos como la ONU y la UE deben ayudar a los nigerianos a quedarse aquí, pero deben hacerlo con responsabilidad. Bruselas da muchos millones al gobierno nigeriano para construir escuelas y crear empleo. Pero, ¿a dónde va ese dinero? ¿Cuánto beneficia realmente a la población? ¿Cuánto se pierde, en cambio, en los bolsillos de los poderosos o se dispersa en las miles de manos de la burocracia? No basta con dar el dinero al gobierno y sentirse bien, también hay que controlar y verificar dónde va a parar. Europa debe exigir ver los resultados.

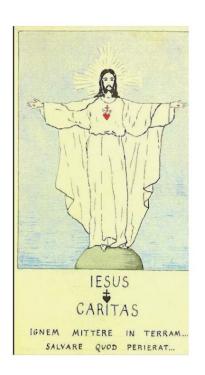
-¿Qué puede hacer en cambio la Iglesia católica para pacificar a la sociedad nigeriana?

-Promover la paz y la coexistencia entre las distintas religiones es un trabajo diario. Para mí es un imperativo, porque a menudo la ignorancia fomenta el odio. Sé que el diálogo interreligioso despierta recelos y está lleno de pesimistas que lo consideran imposible. Pero no estoy de acuerdo. No se trata solo de discutir, sino de hacerse amigos. Si hay una sola persona que cree en él, quiero entablar con ella un diálogo de vida: comer juntos, viajar juntos, ayudar juntos a los pobres, como hago con mis amigos musulmanes cada Navidad. A veces uno se desanima, recibe insultos y puertas cerradas. Pero siempre hay que seguir adelante y hacerlo lo mejor posible.



### LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN

«La devoción al Sagrado Corazón es el centro donde todo converge, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el eje en torno al cual todo gira en el catolicismo, el Sol de la Iglesia, la fuente de nuestros misterios, la prenda de nuestra reconciliación, la salvación del mundo, el remedio de nuestros males, y el arsenal del cristianismo» (Chema Álvarez, MSC)



## FESTIVIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS VIERNES 16 DE JUNIO 2023

# Encuentro oración on line organizado por la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld

#### **HORARIO:**

España y Suecia: a las 21h. Argentina, Brasil, Chile, Uruguay: a las 16h. Cuba, Paraguay, Puerto Rico, Venezuela: a las 15h. Colombia, Perú: a las 14h.

Costa Rica, México, El Salvador: a las13h. Filipinas: a las 3 horas (16 de junio) LINK:

https://meet.jit.si/horebfoucauld